

BUENOS AIRES, 30 de agosto. (AP. AFP). Un grupo de mujeres, familiares de desaparecidos por cuestiones políticas, pidió el esclarecimiento de los casos en los días antes de llegar a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en tanto que un centenar de personas, entre ellas algunos personalistas políticos iraquíes, protestó ante la embajada argentina en París por "un proyecto de ley de ese país, que permitiría el asesinato legal de los desaparecidos".

En Washington, dos pres-

Proyectan en Argentina una Ley que Daría Legalidad a la Desaparición de Disidentes

tigiosas organizaciones científicas de Estados Unidos culparon al gobierno argentino por la tortura, desaparición y muerte de prominentes miembros de la comunidad científica argentina.

Los "500 a 700 desaparecidos, aun con vida en Argentina, sobre unos 20,000, pueden desaparecer para siempre si son promulgados los proyectos de ley anunciados por el gobierno", declaró en París por la Radio Nacional Francesa el abogado Pierre Micquel.

Estos proyectos permiten presumir "legalmente muertos" a quienes en un plazo de 90 días no respondan a una convocatoria por medio de la prensa, agregó Micquel, abogado de la Asociación de Parientes y Amigos de los Desaparecidos en Argentina y Uruguay.

"El plazo dado a los desaparecidos no figura en ninguna legislación y, además, sería necesario suponer que la prensa circula en los campos clandestinos de detención", subrayó Micquel.

"Entre los desaparecidos —indicó—, diez son de nacionalidad francesa, de los cuales dos, tienen doble nacionalidad".

La manifestación de hoy ante la embajada argentina en París, es la más numerosa de las que se realizan desde 1978 en solidaridad con las "Madres de la Plaza de Mayo", de Buenos Aires.

Estuvieron presentes Lionel Jospin, miembro del comité político del Partido Socialista Francés; almirante Antoine Sanguinetti, Bernard Delanoë, consejero del PS; Fould, del mismo partido encargado de los derechos humanos; Denis Lemoullé de la "Asociación de Parientes y amigos de Desaparecidos en Argentina" y el escritor Marek Haller.

Sanguinetti, quien visitó hace tiempo Argentina, denunció la presunta presencia de miembros de la organización terrorista francesa OAS "como consejeros técnicos del gobierno argentino para la represión".

La prensa local bonaerense publica hoy que alrededor de cien madres solicitaron al presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Raúl Primatesta, su intervención ante el gobierno militar para esclarecer la situación de miembros desaparecidos de sus familias.

Las mujeres son conocidas como "Las madres de Plaza de Mayo", denominación que se originó en el hecho de que semanalmente se reúnen en la tradicional plaza de ese nombre, frente a la Casa de Gobierno, para pedir en forma pacífica la aparición de sus hijos.

Según los diarios, la nota presentada a Primatesta dice que "entre esos desaparecidos hay centenares de niños pequeños y otros nacidos en cautividad. No se conoce su suerte, aunque está probado que algunos han sido dados en adopción a familias extrañas".

Las madres también piden al cardenal que "interceda ante el Presidente de la nación, Jorge R. Videla, y las fuerzas armadas, para que se diga la verdad y se libere a los presos clandestinos".

El pliego petitorio fue presentado en momentos en que se ultiman los preparativos para la visita que entre el 6 y el 20 de septiembre realizará a Argentina la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (C. I. D. H.).

En un comunicado conjunto las Comisiones de Derechos Humanos de la Academia Nacional de Ciencias y de la Asociación Estadunidense para la Promoción de la Ciencia, publicaron en Washington una lista de 14 científicos argentinos "víctimas de la represión, de los cuales 13 han desaparecido".

"Nos vemos en la obligación de concluir —dice el documento—, que el gobierno argentino es el responsable de las desapariciones, torturas y muertes de muchos científicos y de otras personas que no han sido acusadas de ningún crimen".

"Argentina no podrá hacerse respetar en el mundo internacional de la ciencia mientras desconozca el respeto a los derechos humanos para sus ciudadanos, y se niegue a una investiga-

ción honesta y a la libertad de discusión, sin temor por la seguridad personal".

Los nombres de los científicos argentinos proporcionados a la CIDH, son: Héctor Antonio Abrales (ingeniero electrónico), Daniel Eduard Bredesky (estudiante de física), Alberto Samuel Pellicer (médico), Alfredo Antonio Glogi (químico), Carlos Noriega (estadístico), Beatriz Perosio (psicóloga) y los físicos Federico Alvarez Rojas, Ga-

bríela Carbelli, Antonio Missetich y Eduardo Pasquin.

La lista incluye a Marta González Longo, experta en estadísticas que al parecer, se encuentra actualmente en una prisión de Buenos Aires.

Por su parte, líderes peronistas solicitaron a varios Presidentes latinoamericanos que sus embajadas en Buenos Aires "colaboren con la misión de la OEA, que investigará la suerte de los desaparecidos argentinos".